

Se casaron 18 parejas que eligieron el Día de los Enamorados para sellar su compromiso



En el Día de los Enamorados, los sanrafaelinos coparon los turnos del Registro Civil hasta el punto de tener de que las autoridades tuvieron que pedirles a algunos felices contrayentes que eligieran otro día para su unión civil.

Fueron 18 los matrimonios que se celebraron ayer 14 de febrero, día de San Valentín. Al respecto en Fm Vos (94.5) Marcela Cerda, a cargo del Registro Civil, expresó que “hubo mucha cantidad de turnos solicitados para hoy, da la casualidad que es viernes y la mayoría de los ciudadanos piden el viernes para casarse, pedían sí o sí el 14 y se colapsó la oficina, se dieron todos los turnos; hubo que incitarlos a casarse otro día y que lo hagan en las oficinas de distritos”.

La funcionaria agregó que “hay que ver el tiempo de llegada a los contrayentes, familiares, que salgan unos y entren otros, por eso debe haber una cantidad estipulada”. Sobre la edad de los contrayentes dijo que “es variado, aunque no se casan muy chicos, por ejemplo, menores que requieren autorización de los padres”.

Sobre otro día particular para los casamientos, como el martes 13, donde el dicho dice “no te cases ni te embarques” por una supuesta mala suerte, Cerda respondió que “generalmente el ciudadano no elige los martes pero de vez en cuando aparece alguien que sí y siempre hay algún matrimonio un martes 13, pero tampoco es tan elegido, es una eventualidad”.

El Día de San Valentín se celebra todos los 14 de febrero y representa al Día de los Enamorados. El origen de esta fecha se remonta a la época de los romanos, aunque fue

en el siglo XX que se «comercializó».

Ya en 1840, Esther A. Howland comenzó a vender las primeras tarjetas postales masivas de enamorados, conocidas como valentines, con símbolos como la forma del corazón o de Cupido.

Sin embargo, algunos creen que es una fiesta cristianizada del paganismo, ya que en la antigua Roma se realizaba la adoración al dios del amor, cuyo nombre griego era Eros y a quien los romanos llamaban Cupido. En esta celebración se pedían favores al dios y se brindaban regalos u ofrendas para conseguir así encontrar al enamorado ideal.